



**IV SESION PLENARIA DEL  
CONSEJO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO DE LIDERES RELIGIOSOS  
EN EL BICENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA IBEROAMERICANA  
CIUDAD DE MEXICO, 1 AL 2 DE SEPTIEMBRE DE 2010**

**CON LA COOPERACION DEL  
CONSEJO INTERRELIGIOSO DE MEXICO**

**DECLARACION DE MEXICO**

Los miembros del Consejo Latinoamericano y Caribeño de Líderes Religiosos - *Religiones por la Paz*, hemos celebrado nuestra IV Sesión Plenaria, en la Ciudad de México, del 1 al 2 de septiembre del 2010, en el marco de la conmemoración del bicentenario de los procesos de independencia desarrollados por varios países iberoamericanos entre 1809 y 1811, y especialmente por México, nuestro país anfitrión.

En estos días de efemérides, afirmamos la importancia de todas las expresiones de fe que se encuentran en América Latina y el Caribe, incluyendo a las propias de los pueblos originarios, a las establecidas durante el periodo colonial, y a las sumadas desde el inicio del proceso independentista. Asimismo, resaltamos la identidad multireligiosa en nuestra región, que se ha forjado del encuentro de las creencias que en ella se han reunido.

Igualmente, señalamos los aportes significativos que las comunidades religiosas han contribuido en estos dos siglos de vida independiente, para la construcción de las nuevas sociedades, a la conformación de las identidades de los nuevos estados nacionales, así como a la defensa de la dignidad de toda persona humana, el respeto, la superación de la discriminación, el racismo y la inequidad, el desarrollo de la cultura, la protección de los derechos humanos y la promoción del desarrollo humano integral.

En estas contribuciones, destacamos la importancia de los valores comunes de nuestras espiritualidades, en especial el amor al prójimo, con quien compartimos un mismo destino que trasciende las fronteras de nuestras comunidades religiosas y una misma esperanza hacia el futuro de América Latina y el Caribe. Por ello, estamos unidos en el anhelo de que todo crecimiento económico de la región se produzca con justicia social, a fin de que se traduzca en el bienestar de todos y todas, en especial de los marginados y los excluidos.

Del mismo modo, reafirmamos desde la pluralidad nuestra contribución permanente a la construcción de la paz, la seguridad compartida y la reconciliación en América Latina y el Caribe, en medio de realidades conflictivas que agobian a nuestros países. También, estamos juntos en la defensa de la democracia representativa que es la base del estado de derecho, de acuerdo a los principios emanados de la Carta Democrática Interamericana.

Ante la necesidad obligada de la migración de muchos de nuestros compatriotas en la búsqueda de mejores condiciones de vida, demandamos sean respetados sus derechos humanos, y repudiamos toda violencia ejercida contra ellos, como la reciente masacre ocurrida en San Fernando, Estado de Tamaulipas.

Nos comprometemos a continuar animando, desde nuestras diversas tradiciones religiosas, los procesos que profundizan y fortalecen los valores de la independencia latinoamericana y caribeña, vividos desde hace doscientos años, y que honran dicha memoria, como la consolidación de la unidad entre nuestros pueblos y países, el fortalecimiento de los

mecanismos de integración regional, el dialogo fraterno, la profundización de la interculturalidad y el logro de la igualdad basada en la titularidad de derechos.

Agradecemos la acogida de la Secretaria de Relaciones Exteriores de Mexico, la presencia de la Secretaría de Gobernación de Mexico y la participación de la Secretaria General Iberoamericana (SEGIB), a la cual solicitamos la presentación de esta Declaracion de México ante los Jefes de Estado y de Gobierno que se reunirán en la XX Cumbre Iberoamericana, con el propósito de dar a conocer la visión de los líderes religiosos de América Latina y el Caribe, frente a la situación de la región.

Ciudad de México, 2 de septiembre de 2010